

Penetrada que sea esta materia de toda la savia celestial que el Padre vierta, que se digne verter en sus criaturas en ese desempeño que conlleva el propósito fiel de la enseñanza, de la iluminación de esos caminos que son a veces haciéndose tortuosos a más que la propia materia es adentrándose y pretende llegar vía la enseñanza, vía la oración de entrega verdadera, pero que nunca, en ningún momento se verá despojada de ese apoyo, de ese aliento que se sostiene en la fe misma de vosotros, con la que os sujetáis tan firmemente y con la que hacéis llegar hasta extremos insospechados vuestra humildad, vuestra obediencia al Padre, ciertos como estáis de que no se mueve una hoja en el aire sin su conocimiento y que en verdad cierto es que El es el todo, como el todo a su vez se vierte en El, por ello mis hermanos benditos una vez más se os hace presente que vastas, muy vastas son ciertamente las enseñanzas de ese Padre, porque ciertamente no os alcanza lo medible que es vuestra existencia para poder asimilar todo ello, mas lo importante es que en cada caso estéis ya en condiciones adecuadas para aplicar a vuestra vez de lo aprendido, de cuanto ya habéis conocido y practicado, que no por ello debe darse por perdido y menos una y otra vez tan reiterado y debe repetirse una y mil veces más o cuantas veces fuere necesario, pues la misericordia de ese Padre es incansable, inagotable también y si vosotros como sus seguidores dais por hecho que una labor como la vuestra es terminada ¿qué pensaréis de la misericordia de ese Padre si así tiende también a otorgarla hacia vosotros? con ello se pretende deciros y explicaros que vuestra labor debe ser inagotable pues no tiene límite alguno para ello, que no sea el de la propia voluntad vuestra cuando se cansa y decide ignorar o volver las pupilas a otro lado, cuando se aparta por libre albedrío de cuanto mi Padre le indica o le requiere y ello también debe daros la pauta de que entanto vosotros permanecáis fieles a El como desea y siguiendo al paso suyo cuanto es menester en los caminos, de igual manera el el MAESTRO, fiel a la entrega demostrada del alumno, a su lado estará tendiendo de sus brazos.

#### MOISES

Es menester pues por conveniente, que en ningún instante dudéis de la misericordia de ese Padre, pues qué sabéis vosotros de esos caminos que trazados por El, una y mil veces han sido tergiversados, olvidados o simplemente hasta distorsionados tratando de adecuarlos a lo que significa el propósito personal o material de cada uno? ¿qué sabéis vosotros de cuántos intentos se han hecho en muchos seres y sin dejar de mencionarnos a vosotros mismos que tantas veces ha significado para el Padre el haceros retomar ese sendero que sería el adecuado para llevar a cabo de sus fines y os habéis resistido con mil dudas o con cualquier situación que os hiciera abandonar momentáneamente ese camino, aunque después lo retomárais ya conscientes de que era en verdad el señalado por el Padre? todo ello mis hermanos es y ha sido a lo largo de los tiempos constante lucha en cada uno de vosotros, pero como sabéis, el mundo es vasto y sólo podréis imaginaros la labor pretendida de ese Padre para hacer retornar a la razón, a la cordura a tantos y tantos seres en el mundo? sin embargo sabéis también del respeto profundo que según las leyes establecidas así se aplican y se observan con toda fidelidad del libre albedrío y ello también suele ser mayor impedimento para hacer que cualesquiera de los seres que aun conformando su propia creación, pueda ser obligado a actuar como las leyes de JEHOVÁ lo marcan y en ello está también la clave, el meollo de tantas calamidades vuestras ahora, a medida que soportáis de ese peso que significa la ambición y la codicia de unos cuantos y que como se os ha dicho, se contaba al igual que cualesquiera de las enfermedades y eso lleva y lleva a muchos otros al despeñadero de esos ánimos con verdadera maldad tan injuriosa conque ahora muchos seres han sido y van siendo abatidos. Por todo lo anterior, os pido mis hermanos que no tratéis en ningún momento de dudar de la piedad del Padre y mucho menos del amor hacia vosotros y de cuanto os corresponda ciertamente por vuestra fidelidad y vuestra entrega, mas recordad que los bienes materiales no forman parte del REINO VERDADERO que es el del Padre, pues ellos quedarán en este mundo; lo que aquí atesoréis con las virtudes, con la entrega fiel a la enseñanza, eso sí llegará hasta acumularse y formar el tesoro verdadero conque llegaréis ante ese Padre.